

**ARMED REVOLUTIONARY ORGANIZATIONS OF MEXICO**

**DOCUMENTS AND PUBLICATIONS**

**Militante**

**REEL 4 FOLDER 3**

**MANDEVILLE SPECIAL COLLECTIONS LIBRARY**

**UNIVERSITY OF CALIFORNIA, SAN DIEGO**

# MILITANTE

Liga Comunista Espartaco

AÑO 5 . NUM. 16

MEXICO, D.F.

20 MARZO 19 70

## ¡ADELANTE EL REPUDIO A LA FARSA ELECTORAL!

### Más Presos Políticos

#### La otra cara de la demagogia electoral

La burguesía sigue asestando golpes represivos al movimiento revolucionario. En la segunda semana de febrero seis nuevos-aprehendidos engrosaron las filas de los presos políticos: Mario R. Menéndez Rodríguez, Ignacio González, Raimundo López, Ponciano Luna, Demóstenes Onofre y Gabriel Peralta fueron declarados formalmente presos como presuntos responsables de conspiración, incitación a la rebelión, asociación delictuosa, fabricación de bombas y artefactos explosivos, daño en propiedad ajena, lesiones y demás larga serie de delitos a que ahora echa mano el gobierno contra los revolucionarios, en sustitución del desprestigiado delito de "disolución social".

Unos días antes, el radiotécnico Ramón Campos fue asesinado por un grupo de esbirros que penetraron en su taller y, después de encerrar a las personas que lo acompañaban en un cuarto de baño, lo amarraron en una silla y le colocaron una bomba en el estómago. Tras la explosión, que dejó horriblemente mutilada a la víctima, llegaron al lugar patrullas y agentes secretos que se dedicaron a maltratar y detener sin causa a vecinos y curiosos.

Este descarado asesinato, perpetrado por la policía, ha sido una acción de terror fascista en que los agentes se disfrazaron de grupo autónomo con el nombre de "Boinas Rojas de Netzahualcóyotl", al estilo del famoso "Escuadrón de la muerte" de Brasil. De esta manera, el gobierno pretende esconder la mano en sus acciones criminales y recurrir a la ejecución individual de luchadores sin más trámite ni explicaciones.

Sobre la muerte de Ramón Campos, al principio la prensa trató de dar una versión falsa, diciendo que se había tratado de la explosión de un cinescopio de televisión; luego, un boletín oficial de la Procuraduría reconoció

La actual farsa electoral se desarrolla en una situación política totalmente nueva, dentro de un ascenso general de la lucha de clases, dentro de un clima explosivo en que las demandas de las masas populares, tanto tiempo contenidas, pugnan por abrirse paso y salir a la luz, mientras el régimen busca desesperado la forma de conservar el control de la mayoría de la población.

Después del gran movimiento estudiantil -- que fué el punto más alto que ha alcanzado la actual lucha popular, en todo el país han continuado proliferando los combates de las masas. En estos mismos momentos se desarrollan grandes movilizaciones contra el gobierno duranguense; existe agitación obrera entre los metalúrgicos de Monclova, los trabajadores de Automex en Toluca, los obreros textiles en Ayotla y en varias fábricas del Distrito Federal; el movimiento magisterial se desarrolla con fuerza en Chihuahua y Nuevo León; continúa la lucha de los cañeros en todo el país y destacadamente en Atencingo; los campesinos de Puebla, Guerrero, Yucatán y otras partes, tienen frecuentes choques con los representantes del "orden y la ley"; y en todo el país el movimiento estudiantil continúa dando muestras de gran actividad, oponiéndose a la farsa electoral, vinculándose a las luchas del pueblo y dando combates por conquistar mejores condiciones democráticas en el seno de sus instituciones educativas; así, actualmente los estudiantes se destacan en la lucha de Durango, mantienen en huelga las Universidades de Chihuahua y Sinaloa, expresan su repudio a la gira de Echeverría en gran cantidad de ciudades y, en el DF se está gestando una nueva lucha en torno del problema de los rechazados en el Politécnico y en la UNAM.

La gran burguesía en el poder no es insensible a tales hechos. Su instinto de clase le advierte el peligro y toma medidas. Por ello la campaña de Echeverría ha tenido el tono de "escuchar" las demandas populares, buscar el "diálogo" con los estudiantes, etc. Nunca la demagogia ha alcanzado niveles tan "refinados" ni los esfuerzos de la gran burguesía



va. La burguesía está preparando sus "elecciones" en condiciones de un ascenso general de la lucha popular y en estas circunstancias el terror fascista y la represión militar corren parejas con la demagogia. LEA no sólo hace promesas, sino que también amenaza y el actual gobierno, desde hace tiempo, ha transformado sus advertencias dictatoriales en hechos sistemáticos de violencia contra el pueblo.

La detención de estas seis personas pone de manifiesto, una vez más, el carácter permanente que tiene la política represiva de la dictadura; pero expresa también la debilidad de ciertos sectores del movimiento revolucionario. Sin duda, las acusaciones de terrorismo, organización de guerrillas, etc. responden en lo fundamental a las tradicionales calumnias de la policía; sin embargo, el hecho es que constantemente están siendo detenidos grupos de revolucionarios que desarrollan una labor al margen de las masas y que pueden ser localizados y golpeados, casi impunemente, con el simple recurso de la vigilancia y la infiltración policíacas.

El movimiento revolucionario debe protegerse de la represión creando sólidas bases de organización clandestina. Sin embargo, a pesar de su importancia, este no es el problema fundamental; la única garantía que existe, no de detener la represión pero sí de hacerla ineficaz y poder responder golpe por golpe, es que el movimiento revolucionario desarrolle un trabajo y una política proletaria de masas. Mientras los elementos más politizados y decididos sigan actuando por su cuenta, exhibiendo su radicalidad ante el pueblo por medio de acciones estimulantes o ejemplares, tratando de "hacer" la revolución para el pueblo pero no con el pueblo, seguirán cayendo uno a uno irremediadamente, por grande que sea su decisión de lucha y variadas sus medidas de clandestinidad.

El gobierno quiere hacer creer que las fuerzas revolucionarias que se están poniendo en pie no son otra cosa que pequeños grupos de aventureros, minorías subversivas y desesperadas, núcleos de conjurados, etc. e intenta demostrar que puede aplastarlos. Pero esta es una ilusión. En México la revolución está avanzando entre las masas y se expresa en su movilización y agitación política creciente. Este ascenso no puede ser fácilmente detenido, a pesar del despliegue de recursos represivos de la burguesía. No se trata, entonces, de perfeccionar la técnica del foco guerrillero o de mejorar los métodos terroristas. Por ese camino sólo se le facilitan las cosas al gobierno y se malgastan fuerzas. El problema consiste en saber fundirse con las masas, en aprender de ellas y ayudarlas a organizar su lucha, forjando una línea política revolucionaria para las masas, con medidas de clandestinidad y seguridad para el pueblo y basadas en el pueblo.

La violencia revolucionaria se está comenzando a oponer a la violencia reaccionaria y represiva, y a la larga se impondrá sobre ella; pero no se trata de una violencia que surge de la decisión de un pequeño grupo, sino acciones que cada sector popular necesita y respalda; la autodefensa campesina y otras formas de lucha armada, la ejecución de agentes y asesinos a sueldo en el campo, la represión a los golpeadores y charros en el movimiento obrero, la lucha contra las porras en el medio estudiantil, son mil veces más importantes y difíciles de contener que el terrorismo o el foquismo más organizados y expertos, pues son acciones realizadas por el pueblo, con respaldo masivo, que demandan una organización y estructuración política creciente en el proceso hacia una verdadera guerra del pueblo contra sus enemigos.

NO SOLO SE TRATA DE GOLPEAR AL MOVIMIENTO  
SINO DE ATERRORIZARLO...

que se habían presentado cuatro agentes a detener al joven radiotécnico, pero que éste hizo explotar dos bombas. ¿Se suicidó? ¿Trataba de escapar? ¿O qué? Después de esta sospechosa versión, el gobierno y la prensa echaron tierra sobre el asunto; pero la verdad del crimen la vivieron muchos testigos presenciales, familiares y vecinos de la víctima, cuatro de los cuales resultaron también con heridas a consecuencia del impacto.

En cuanto a los seis nuevos presos políticos, su enjuiciamiento se pretende sustentar, como siempre, en supuestas confesiones arrancadas por medio de amenazas y torturas, pues está claro que los famosos petardos los pone el propio gobierno, para justificar luego sus redadas políticas. En esta ocasión, con todo descaro, fueron presentados los detenidos con claras huellas de los golpes y maltratos recibidos. Demóstenes Onofre, incluso, llegó al juzgado con la cara magullada y un ojo amoratado; otros detenidos denunciaron haber recibido descargas eléctricas en las partes blancas del cuerpo.

Estos hechos, por otra parte, vienen a sumarse a la criminal represión del día 1º de enero contra los presos políticos de Lecumberry que se encontraban en huelga de hambre, así como a la desaparición de los luchadores ferroviarios Wilberto Sandoval en Culiacán y Ferches en Veracruz, a las masacres de campesinos que comete el ejército en el estado de Puebla, a la detención de estudiantes en Durango, etc.

Sobre todo después del 2 de octubre de 1968 y en general durante todo el actual período de ascenso de la lucha de masas, el gobierno está siguiendo la política de intentar detener al movimiento popular desarrollando el terror contra las masas y, en particular, contra los revolucionarios. La represión no sólo no se oculta, sino que se pregonan; no sólo se trata de golpear al movimiento, sino de aterrorizarlo.

El "clima de democracia" que algunos esperaban con motivo de la campaña electoral, brilla por su ausencia y más bien estamos viviendo un endurecimiento de la política represiva.

## Agitación en ferrocarriles

En todos los principales centros ferroviarios del país existe agitación. En algunos casos las causas son la lucha contra las imposiciones de los charros en los puestos de representación sindical, en otros la oposición a las arbitrariedades de la empresa o el combate contra la represión política.

Si bien es cierto que hasta ahora no se ha podido generalizar la lucha en torno a una misma demanda, también lo es que la cercanía de la revisión del contrato colectivo y el cambio del Comité Ejecutivo Nacional, está creando una gran inquietud en todo el sistema y puede conducir a la extensión y generalización de la lucha en torno de reivindicaciones concretas que aglutinen a todo el gremio ferroviario.

A continuación presentamos algunas de las noticias más importantes de lo que sucede en el sistema ferroviario.

### DISTRITO FEDERAL

En la terminal del Valle de México, se realizó un mitin el 1º de febrero con la asistencia de 200 ferrocarrileros para protestar por el pésimo servicio de transportes. El charro Vega Rea, que es empleado de confianza de la empresa y al mismo tiempo, "secretario general" de la Sección 15 del Sindicato, ante las protestas de los compañeros declaró: "no hagan alboroto porque si no hasta los transportes les qui-

tamos". La respuesta de este la cayo terminó por indignar a los trabajadores que efectuaron inmediatamente el mitin mencionado.

Por otro lado, esta acción culmina una serie de enfrentamientos entre los ferrocarrileros y el sindicato y la empresa.

Los charros han reforzado los "servicios especiales" al mando del Gabi Macías, conocido delincuente, (hermano del ex-boxeador y ex-diputado Raúl "Ratón" Macías) algunos de los cuales se hacen pasar por trabajadores de planta y por emergentes (eventuales), para poder moverse con mayor libertad por los talleres; varios ferrocarrileros han sido detenidos por repartir propaganda.

A todo esto los trabajadores han respondido enfrentándose a los "servicios especiales", ya sea impidiendo algunas detenciones, destrozando la camioneta nueva de los agentes, e incluso, golpeándolos y reforzando su organización independiente en comités de lucha.

### AGUASCALIENTES.

Existe una gran indignación por la venta de plazas que realizan los charros. Desde hace varios meses los obreros están denunciando por distintos medios los fraudes que comete el Comité Ejecutivo local. Las cosas han llegado a tal grado que los charros empiezan a echarse la culpa uno a otro y a denunciar ellos mismos las ma-

niobras que realizan los otros miembros del comité.

### TIERRA BLANCA

Con motivo de la elección del delegado a la Asamblea de Estatutos, los ferrocarrileros repudian abiertamente al candidato impuesto por Mauricio Martínez, Secretario de Organización del Sindicato. Este hecho hizo aflorar la pugna que existe entre Mauricio y Romero Flores, actual secretario general quien tratando de sacar ventajas anuló las primeras elecciones y convocó nuevamente. Los compañeros aprovecharon la oportunidad y les tomaron la palabra. Lanzaron candidatos al margen del sindicato y obligaron a los charros a reconocer como delegado a un elemento electo por ellos.

### SAN LUIS FOTOSI

Las pugnas entre las facciones charras están a la orden del día. Los charros del Ejecutivo Nacional quieren destituir a los charritos de la sección local. Nada más que tienen un pequeño problema: no hayan con quien sustituirlos. Claro que en todas las pugnas que enfrentan a las corrientes charras entre sí se encuentran por medio del reparto del hueso en el próximo Ejecutivo Nacional, pero hoy ya no pueden resolver tranquilamente "en familia" sus forcejeos sin enfrentarse a la base ferroviaria de todo el sistema, cada vez más descontenta y explosiva.

## Manifestación en Monclova

El día 16 de diciembre se llevaron a cabo las elecciones de la cooperativa de Altos Hornos, en Monclova, donde se presentaron dos planillas: una por la Unión Obrera (organización independiente), y la de los charros de la sección 147 encabezados por Pablo Satiche alias "el tartamudo". Las elecciones se realizaron a puerta de factoría, o sea, a través de las tarjetas de tiempo personales. El resultado fue claro: 1900 tarjetas en las urnas de Unión Obrera y 2200 en las de los charros.

Un cuento demasiado bonito como para ser verdad. Efectivamente, de las 2200 tarjetas por los charros, 800 habían desaparecido misteriosamente el día anterior; otro buen número de tarjetas eran de compañeros muertos. Por si fuera poco, el día de las elecciones se sorprendió al licenciado Lizalde, apoderado de la empresa y a Jesús Gasca, representante obre-

ro de la Junta de Conciliación con 195 tarjetas de tiempo que iban a depositar en las urnas a favor de los charros. A estas dos ratas, los trabajadores les dieron su merecido y además los obligaron a firmar un papel en el que confesaban el fraude.

Por supuesto, la Secretaría del Trabajo, haciéndose tonta, declaró válidas las elecciones y el Gobernador como siempre, prometió justicia y no hizo nada, santificando así el fraude de los charros. Indignados y comprendiendo que el único lenguaje que entienden los charros y el gobierno es el de la fuerza unificada de los trabajadores, los metalúrgicos de Monclova salieron el 19 de diciembre de la fábrica, en una manifestación sin permiso, al centro de la ciudad. En la plaza principal, 2000 trabajadores exigieron el respeto de las elecciones y la presencia

inmediata del presidente municipal. Este, por supuesto, ni se apareció.

Este incidente es un capítulo más de la lucha que los metalúrgicos libran contra los charros. A pesar de las maniobras y las amenazas, el movimiento metalúrgico cobra cada vez más fuerza: los trabajadores eventuales que mediante chantajes son obligados a acudir a las asambleas y a apoyar a los charros, empiezan a generar formas de resistencia tales como ir a las asambleas y no entrar, o salirse inmediatamente. El fortalecimiento de la lucha adquiere gran importancia, dada la cercanía de las elecciones sindicales que se celebran en abril y que es una oportunidad a través de la cual puede el movimiento ascender a nuevos niveles de lucha y extenderse a otras secciones.



## NUEVOS ACTOS DE REPUDIO POPULAR A ECHEVERRIA

En la actual campaña electoral, en contraste con la pasividad popular del pasado, se ha producido el fenómeno nuevo de un creciente repudio activo a la farsa y al candidato de la clase dominante. Ya en el número anterior de nuestro periódico reseñábamos las acciones de repudio que se produjeron en el curso de la primera fase de la campaña de LEA en Michoacán, Nayarit y Sinaloa, así como entre estudiantes y maestros del DF, Chihuahua y otras partes. Ahora podemos informar de nuevas manifestaciones de repudio en Sinaloa, Puebla, Veracruz y el DF.

### ° Sinaloa

En el número anterior informamos de la toma de la Universidad de Sinaloa, en Culiacán, por los estudiantes, un día antes de que llegara LEA, como protesta frente a la farsa electoral. Las muestras de repudio, sin embargo, no se redujeron a la universidad, sino que se extendieron por todo el estado. En Los Mochis, los estudiantes pintaron los camiones de acarreados a la recepción e incluso lanzaron pinturas sobre sus ocupantes, destruyeron la propaganda del PRI y desarrollaron una agitación tan amplia que la policía judicial tuvo que acordar la Preparatoria. Para que LEA pudiera entrar al Tecnológico de Culiacán, fue necesario que se movilizara una fuerza represiva compuesta por decenas de mariguanos y drogadictos y que se amenazara a los dirigentes estudiantiles más destacados con expulsarlos del estado y mandarlos al DF, si actuaban. Los gastos de la campaña en Sinaloa ascendieron a más de 2 millones de pesos. Sólo en Culiacán, para lograr un mitin de 3 mil personas, el PRI tuvo que acarrear campesinos a 20 pesos por día, un sombrero y tres comidas. El repudio a LEA también se manifestó entre los trabajadores de Teléfonos. A pesar de que el sindicato ordenó desde México que se recibiera "elamorosamente" al candidato, bajo la amenaza de 5 días de castigo a los trabajadores de planta y de cese a los eventuales, en Los Mochis concurren a penas 15 de cien trabajadores; en Mazatlán respondieron sólo 2 de cien y el contingente se completó, bajo chantaje, con mujeres aspirantes a trabajar; en Culiacán participaron 19 de 150 empleados y se amenazó con destituir al secretario general que no quiso participar.

### ° Puebla

En la ciudad de Puebla el repudio a LEA fue contundente. El 10 de enero, una semana antes de su llegada, los estudiantes de la Universidad se dirigieron al Hotel Colonial donde se hospedaba la avanzada del PRI, capturaron toda la propaganda que se encontraba en 3 camionetas de la CNOP, la quemaron en la vía pública y apedrearon los vehículos de la comitiva. A partir de ese momento, las brigadas estudiantiles recorrieron toda la ciudad haciendo pegadas y pintas contra la farsa electoral y el PRI. El día 18 llegó LEA, y a pesar de ser domingo, los estudiantes por segunda vez quemaron toda la propaganda del PRI y apedrearon las camionetas de la comitiva, recibiendo al candidato con una lluvia de jitomates. Además, se apoderaron del edificio de la Universidad, en pleno centro, lo cubrieron de mantas con consignas antielectorales, colocaron magnavoces y organizaron un contramitín paralelo al mitin de acarreados que se efectuaba a unas cuadras de allí y hasta donde resonaban los discursos y porras del estudiantado. Pronto el mitin juvenil se vio concurrido por gente del pueblo, mientras el acto priista se desinflaba. Finalmente, dado que los estudiantes impedían la entrada del candidato al recinto universitario, se tuvo que organizar una vergonzosa pantomima: una sesión extraordinaria del Consejo Universitario en un local comercial, el Mesón del Ángel, para poder recibir al designado LEA y escenificar sin tropiezos el acostumbrado teatro del "cordial diálogo" con los universitarios. Naturalmente, esta maniobra indignó aún más a los estudiantes y provocó nuevos enfrentamientos con el corrupto Consejo Universitario. Ante estos hechos, no extraña que fuera precisamente en Puebla, al iniciar la segunda fase de su campaña, donde LEA se pronunció más claramente en contra del movimiento estudiantil nacional, con un refrito de la vieja y reaccionaria tesis de que los estudiantes deben estudiar y nada más, sin perturbar la paz de los centros docentes y del país con "agitaciones estériles". (Los estudiantes estudiando, los obreros trabajando y los campesinos muriéndose de hambre sin una queja; este es el sueño dorado de "estabilidad y paz social" de la clase en el poder).

Puede decirse que en esta segunda etapa de su campaña, LEA

## MILITANTE

cambió bastante el tono de su demagogia, dadas las múltiples muestras de repudio de que fue objeto y el pobre resultado de sus primeras consignas ("autocrítica", "inconformidad", "capitalismo nacionalista", etc.) de falso democratismo. En Puebla, y también ante los irresponsables extranjeros, mostró más claramente su naturaleza reaccionaria, de fiel continuador de la política cada vez más despótica y dictatorial del actual y anteriores regímenes, de cómplice y brazo ejecutor de las represiones diazordacistas y del 2 de octubre. Esto, sobre todo al tocar los temas del movimiento estudiantil y de los presos políticos (con el viejo recurso de negar su existencia, afirmando que están siendo procesados conforme a la ley por delitos del orden común, etc.), o guardando un cínico silencio cuando le salen al paso comisiones de campesinos hambrientos reclamando tierra o agua, y cuando oradores espontáneos se salen del marco de alabanzas serviles y peroratas sin sustancia para denunciar a ciertos líderes charros, funcionarios corruptos, etc., que naturalmente forman parte de su comitiva.

### ° Veracruz

Al llegar la comitiva a Tierra Blanca, el 29 de enero, se encontraron los priistas y el candidato con la desagradable sorpresa de que grandes pintas con lemas como "Muera LEA", "LEA: Ladrón, Espía, Asesino", etc., cubrían todo el recorrido de entrada a la ciudad. En Veracruz la "clamorosa recepción del candidato de las mayordías" resultó un fiasco para el PRI; apenas asistieron 750 acarreados, o más bien forzados, pues todos eran pescadores del puerto obligados a presentarse bajo la amenaza de retirarles su licencia de pesca.

### ° Distrito Federal

En la primera semana de enero, al calor del movimiento de solidaridad con la huelga de hambre de los presos políticos, se efectuó en la Ciudad Universitaria el II Encuentro Nacional de Estudiantes con la participación de numerosas delegaciones de diversos estados de la República, y en el que se abordó el problema de la posición del estudiantado mexicano ante el actual proceso electoral y se tomaron los siguientes acuerdos: 1. Realizar una campaña de repudio activo a la farsa electoral y al candidato oficial, uno de los responsables directos de la masacre de Tlatelolco; 2. Reafirmar la decisión estudiantil de que "LEA no entrará a la Universidad ni al Politécnico"; 3. Solicitar a todos los estudiantes del país que adopten igual decisión respecto a sus centros de estudio y que se abstengan de participar en cualquier acto que de alguna mane-

Sigue en la pag. 9

## MILITANTE

### Lucha de Masas en el Campo

## COMBATIVO MOVIMIENTO DE LOS CAÑEROS

Como en ninguno de los últimos años, la actual zafra azucarera se inició en medio de numerosos brotes de agitación entre los cañeros de varias regiones del país.

Varios ingenios azucareros de los estados de Veracruz, Puebla y Oaxaca, se vieron obligados a suspender la producción de azúcar por las huelgas que decretaron miles de ejidatarios cañeros, quienes plantearon demandas que iban desde la exigencia a las empresas de que les liquidasen sus exiguos alcances por caña entregada durante la zafra anterior, hasta la determinación de liberarse de caciques y administradores ladrones.

A mediados de diciembre de 1969, más de 4 mil cañeros que abastecen al ingenio de "El Carmen", en Orizaba, Veracruz, se lanzaron a la huelga reclamando a los industriales un precio mínimo de garantía por tonelada de caña, pago de mieles, obtención de fertilizantes a precio de fábrica, aportación del 50% para la conservación de caminos por parte de la empresa y que no se les siga robando en el peso de la caña.

Los ingenios de "La Margarita", "Constancia" y "Motsorongo", en Veracruz y "El Refugio" en Oaxaca, adeudaban hasta antes de comenzar la zafra de 1969-70, más de 15 millones de pesos a los ejidatarios por concepto de caña que se les entregó desde la zafra anterior. El retraso exagerado e injusto de las liquidaciones provocó una ola de airadas protestas de los campesinos quienes suspendieron el corte de caña, obligando así a los capitalistas azucareros a satisfacer parte de sus demandas. Elevando peticiones semejantes, los ejidatarios de los ingenios "La Gloria" y "El Modelo", en Veracruz, también recurrieron a la huelga, han aprendido también que sólo hay una voz que los ricos escuchan y los hace temblar: la voz de la fuerza de las masas en combate.

De todas las luchas que se han venido librando por el sector cañero, es la de los ejidatarios de Atencingo, Puebla, la que sobresale por su combatividad y por las experiencias que aporta al movimiento campesino nacional.

Los cañeros de dicha región llevan más de 8 años luchando contra el cacicazgo de J. Guadalupe Ramírez Vargas, delegado de la Sociedad Colectiva de Crédito Ejidal de Atencingo, quien se ha hecho "reelegir" varios períodos por sus favorecidos e incondicionales a sabiendas de que es repudiado por el pueblo. Esta lucha ha estado llena de vicisitudes y de valiosas enseñanzas. En un principio los ejidatarios intentaron, por medios legales, que el gobierno les hiciera justicia, pero los políticos del PRI los trajeron en vueltas inútiles y costosas sin que se les resolviera nada. Cansados de engaños y de falsas promesas oficiales, recurrieron a la movilización del pueblo. Hombres y mujeres salieron a dar la lucha y públicamente exigieron cuentas a Ramírez Vargas de muchos millones de pesos "manejados" por él, demandaron mayores salarios para los jornaleros, así como la parcelación del mal llamado "ejido colectivo" de Atencingo.

La movilización de los ejidatarios hizo temblar al gobierno y a los caciques. Pronto hicieron su aparición la fuerza federal y la policía estatal. Cuantas veces intentaban los campesinos presionar por medio de mítines y

manifestaciones, la población de Atencingo era ocupada por tanques.

Pero los campesinos persistieron en su heroica lucha. A la represión y a los asesinatos respondieron con la violencia popular. El cacique estuvo a punto de ser colgado y varios de sus pistoleros a sueldo fueron ajusticiados por los campesinos, mientras que otros huyeron despavoridos de la región, por temor a correr la misma suerte de sus compañeros.

La moral y combatividad de los 2300 ejidatarios de los 9 anexos (pueblos) de la citada región cañera quedó demostrada en la huelga que iniciaron a fines de diciembre pasado. El ingenio de Atencingo tuvo que suspender sus labores ante la firmeza de los cañeros, quienes manifestaron estar dispuestos a perder su cosecha antes que seguir soportando los atracos y humillaciones de Ramírez y sus secuaces. Esta valiente actitud de los cañeros poblanos despertó gran simpatía entre los campesinos, obreros y estudiantes de todo el país.

En esta ocasión los ejidatarios ya no confiaron en la "palabra" de los funcionarios burgueses, ni en las falsas promesas de los "perros falderos" del gobierno. Cuando el Gerente del Banco de Crédito Ejidal, J. Isabel Rodríguez Elías, pidió a los campesinos que reanudaran el corte de caña y que el Departamento Agrario interviniera, los dirigentes del movimiento contestaron: "Llevamos muchos años esperando que el DAAC atienda nuestras peticiones y el ofrecimiento no lo podemos creer". A quienes preguntaban los nombres de los dirigentes de los anexos, éstos respondieron: "No decimos nuestros nombres porque no queremos ser asesinados".

Los ejidatarios de Atencingo alcanzarán, seguramente, la victoria. Ahora no están solos. En varios municipios del estado de Puebla ha habido importantes encuentros de los campesinos armados contra el ejército y la policía. Los campesinos de la región de Xicotepéc, al norte de Puebla, todavía siguen burlándose de los flamantes oficiales "especializados" en lucha antiguerrillera, que los buscan con ayuda de aviones y helicópteros. El ejército no ha podido "cubrirse de gloria" en esta ocasión pues fueron muchas las bajas que le causaron, aunque para "lavar su honor" de "heróicos juanes" tuvieron que acribillar a muchos campesinos inermes en el Monte de Chila.

La lucha de Atencingo no sólo necesita vincularse con los diversos brotes campesinos del estado de Puebla, sino también con la tenaz lucha de los cañeros veracruzanos y oaxaqueños. Asimismo, con la lucha de los campesinos de Morelos, Guerrero y otras regiones del país.

Ahora es el momento de fortalecer la unidad interna de los ejidatarios de todos los anexos en los que se puedan formar comités, evitando que el gobierno y los caciques se enteren de quienes los integran. También es urgente estrechar la unión entre ejidatarios, obreros y jornaleros, pues el gobierno y la empresa tratarán en todo momento de provocar enfrentamientos entre hermanos de clase y esto sería muy grave para la lucha. Obreros, ejidatarios y jornaleros, tenemos que estar estrechamente unidos apoyando nuestras demandas comunes y luchando contra nuestros enemigos comunes como son el gobierno, los capitalistas azucareros, los líderes mandados por el gobierno y los caciques locales.



Todos tenemos que ser conscientes de que la lucha será larga aún y de que los "barri-gas venturosas" solo podrán ser expulsados por medio de la acción organizada de los cam-pesinos, sin ninguna confianza en sus falsos defensores como pretenden ser algunos funcio-narios de la DNC, que en realidad son lobos vestidos con piel de cordero.

La salida del cacique Ramírez Vargas y sus peleles como J. Dolores Medellín, así como el manejo libre e independiente de los nueve ane-xos, significará únicamente que se habrá pasa-do a una nueva etapa en la lucha. Habrá caído el cacique, pero quedarán aún muchos proble-mas y necesidades por cuya solución habrá que continuar luchando siempre íntimamente unidos con el pueblo.

## Movimiento Magisterial

### cd. Juárez

La base magisterial en Ciu-dad Juárez ha logrado un triun-fa más en contra del gobierno-estatal y los charros del Sin-dicato Nacional de Trabajado-res de Educación.

Tal como informamos en MILI-TANTE Número 15, en el mes de septiembre de 1969 el gobierno ordenó el traslado de 4 maes-tros de Cd. Juárez a otras po-blaciones, con el único objeto de impedir que fueran electos como secretarios de los dos -- más importantes comités delega-cionales de la sección 42 del-SNTE.

Durante los meses de octubre y noviembre, los maestros rea-lizaron diferentes actos de -- protesta en los que participa-ron, además, numerosos estu-diantes y padres de familia y que culminaron con los paros -- de una hora (de la semana del 23 al 30 de noviembre) en to-das las escuelas primarias y -- secundarias de Cd. Juárez.

Ante esta oleada de protes-tas, mítines y paros, el go-bierno estatal dió marcha -- atrás. Después de intentar al-gunas maniobras tuvo que acep-tar que los 4 maestros permane-cieran en Cd. Juárez. Este ha-sido un éxito de la base magi-terial; sin embargo, los cha-rros locales del Sindicato han intentado capitalizarlo a su -- favor. En grandes desplegados -- en la prensa han publicado que la reinstalación se debió a -- las gestiones realizadas por -- ellos "ante el señor gobernador". Debido a esto y a que 3 -- de los 4 maestros fueron reins-talados en escuelas diferentes a aquéllas en que laboraban, -- las protestas de sus compañe-ros continúan.

Muchas personas se pregunta-rán: ¿Cómo es posible que por-un simple cambio de adscrip-ción de 4 maestros, cosa tan -- común en otras partes, pueda -- organizarse un movimiento de -- masas con la fuerza necesaria -- para obtener un triunfo? La -- respuesta es bien sencilla: en Chihuahua el magisterio es una fuerza organizada e indepen-diente que desde hace 9 años -- se encuentra en lucha permanen-te contra las arbitrariedades, el despotismo y la corrupción -- del gobierno y de los charros.

En realidad, el cambio de adscripción de los 4 maestros -- de base no fue sino un inciden-te más en la larga cadena de -- medidas con las que el gobier-no busca proteger y auxiliar a sus lacayos del SNTE. Y si los maestros chihuahuenses respon-den tan combativamente, tam-po-co se debe a la casualidad. La unidad magisterial se ha forja-do en 9 años de labor sistemá-tica de vincularse a todos los problemas de la base, orientán-dola y sirviéndola por parte -- de sus dirigentes. Así, ha sur-gido el Grupo Pro Democracia -- Sindical, con ramificaciones -- en todo el estado. En base a -- esa unidad y organización combati-va e independiente, los ma-estros han conquistado y con-servado el comité ejecutivo de la sección VIII del SNTE (úni-ca sección magisterial indepen-diente de los charros) y tie-nen en su poder numerosos comi-tés delegacionales de la sec-ción 42.

Otra enseñanza sobresaliente de las acciones magisteriales -- en Chihuahua, es que en todas-sus luchas (que han sido mu-chas) los maestros han sabido -- ganarse el apoyo activo de los campesinos, de los indígenas, -- de los estudiantes y de los pa-dres de familia. Al mismo tiem-po, participan y colaboran en las luchas concretas que los -- diferentes sectores de la po-blación libran contra el go-bierno y las autoridades. Esta mutua acción solidaria ha ser-vido para consolidar los nexos -- entre el magisterio y el pue-blo chihuahuenses.

Para todo el movimiento revo-lucionario estas experiencias -- de la lucha magisterial en Chi-huahua contienen numerosas en-señanzas que es necesario asim-ilar y extender.

### monterrey

El movimiento magisterial de Nuevo León que se desarrolló -- de octubre a diciembre pasados (ver MILITANTE Número 15), ha-sido una de las más importan-tes luchas de masas en el últi-mo período. Los maestros de -- primaria de Monterrey, unidos -- en torno del Frente Magiste-rial Pro Aumento de Salarios, -- que aglutina a 150 comités de-lucha, se lanzaron a la calle -- denunciando a sus líderes cha-rros, planteando sus demandas -- y solicitando el apoyo popular a su lucha. El 26 de noviembre

y el 6 de diciembre se realiza-ron en Monterrey grandes mani-festaciones de más de 3 mil ma-estros, no sólo del área metro-politana sino también de todo -- el estado.

Los maestros contaron además -- con el respaldo de 15 de las -- 26 delegaciones que forman la sección 50 del SNTE y de 6 de-legaciones de secundaria, que -- se sacudieron la tutela del -- charriismo para incorporarse al combate al lado de los comités de lucha por la demanda cen-tral de un 50 por ciento de au-mento.

Ante estas demostraciones de fuerza, los líderes charros y el gobernador se apresuraron a maniobrar con el fin de dete-ner el movimiento en ascenso. -- Los charros hicieron desespera-dos esfuerzos por canalizar el movimiento a su favor; llega-ron incluso a convocar a los -- secretarios de los comités de-legacionales, para hacerles cre-er que estaban dispuestos a ir -- a la huelga si el gobernador -- no respondía favorablemente a las exigencias de aumento de -- salarios y otras prestaciones.

La maniobra era tan clara -- que no sorprendió a los maes-tros, quienes siguieron adelan-te con la lucha recorriendo -- los municipios y llamando al -- magisterio del interior del es-tado a sumarse a la lucha ini-ciada en la ciudad de Monte-rrrey.

Ante el fracaso de la manio-bra, el gobernador Elisondo y los líderes charros se apresu-raron a firmar un convenio, en el que se concedió el mes com-pleto de aguinaldo y un 24 por ciento de aumento en los sala-rios para los maestros de pri-maria y aumentos de 9 pesos -- por hora-semana en los prime-ros 6 meses de 1970 y de 20 pe-sos por hora-semana a partir -- de julio del mismo año, para los maestros de secundaria, -- así como otras prestaciones.

Los líderes charros y el go-bernador tuvieron que ceder -- frente a la presión del magi-terio, pues aquéllos, antes -- del movimiento, sólo pedían un 16 por ciento de aumento y que los 28 días de aguinaldo se pa-garan en una sola partida.

El Frente Magisterial consi-deró esto como un triunfo par-cial y, a su vez, denunció a -- los líderes charros por haber-firmado este convenio a espal-das de la base; planteó, ade-

más, la necesidad de luchar -- por expulsar a estos misera-bles de la dirección del sindi-cato.

En el Número 1 de su períodi-co, El Frente Magisterial tra-za toda una ruta para conti-nuar la lucha: "Desde luego -- los aumentos fijados no satis-facen las necesidades del ma-gisterio de primaria por lo -- que la lucha por mejores sala-rios continuará, pero haremos -- un viraje en la batalla para -- limpiar la casa de oportunis-tas, acomodaticios y traído-res, para hacer valer la demo-cracia plena en nuestra organi-zación, depurando los comités -- delegacionales, constituyendo -- una SECCION DE MAESTROS DE PRI-MARIA DENTRO DEL SNTE MEDIANTE UN CONGRESO DE MASAS, para lue-go, en mejores condiciones pro-seguir la lucha en defensa de los derechos y por la solución de nuestros problemas. ¡Qué no se ufanen los líderes gobier-nistas, que el mismo aumento -- establecido, ha sido productodel descontento, la organiza-ción y la lucha de los maes-tros de base y no de sus ges-tiones a hurtadillas! ¡Ha lle-gado la hora de poner un alto -- a las tropelías y abusos de --



Miles de maestros en manifestación de protesta en Monterrey

los dirigentes que buscan enri-quecerse a costa del magisté-rio!" Efectivamente, el movimien-to magisterial de Nuevo León ape-nas ha recorrido un pequeño -- trecho de su lucha y ya demost-ró su gran fuerza. Y lo que --

es muy importante, ya localizó perfectamente a sus enemigos -- inmediatos: los líderes cha-rros y el gobierno, y enfoca -- ahora sus baterías contra -- ellos, asimilando la gran expe-riencia de este primer combate exitoso.

## NACE EL EJERCITO POPULAR DE LIBERACION DE COLOMBIA

La experiencia insurreccional revolu-cionaria del proletariado --brillantemente sinteti-zada por el camarada Mao Tsetung en las con-signas "el poder nace del fusil", "la guerra revolucionaria es la guerra de las masas y só-lo puede realizarse movilizandose a las masas y apoyándose en ellas" y "sin un ejército popu-lar, nada tendrá el pueblo" -- viene siendo -- aplicada y desarrollada concreta, creadora y consecuentemente desde 1967 por el Partido Co-munista de Colombia (marxista-leninista).

De estos hechos no existe prácticamente in-formación en nuestro país. La prensa mexica-na, controlada férreamente por el imperialis-mo y sus agencias de información, han venido -- ocultando el hecho de que las masas campe-sinas del noroeste colombiano están en pie de -- lucha y respondiendo medida por medida a la -- represión de que son objeto por parte de su -- reaccionario gobierno y del imperialismo yan-qui.

Las fuerzas armadas campesinas de esta vas-ta región de Colombia, dirigidas por el parti-do revolucionario de la clase obrera, han -- triunfado ya sobre dos campañas de "cerco y -- aniquilamiento", realizadas al estilo de las últimas experiencias contrarrevolucionarias -- del imperialismo yanqui en Vietnam del Sur. -- El asesinato de campesinos, el confinamiento -- en campos de concentración (aldeas estratégicas) de todas las familias de varios sectores durante varios meses, las torturas, la quema -- de viviendas, el arrasamiento de cosechas, la matanza de ganado y aves de corral, no han po-dido doblegar a los heroicos campesinos colom-bianos. Por el contrario, estos bárbaros ac-tos los han afianzado aún más en su férrea de-terminación de luchar hasta la victoria fi-nal.

Respondiendo revolucionariamente, medida -- por medida, los campesinos de Colombia han re-alizado la destrucción de bienes y el exterminio físico de los latifundistas, el desbarata-miento de los planes de la llamada "acción o -- vico militar" (destinada a adormecer al campe-sinado para liquidarlo), el rechazo y la de-rrrota completa de múltiples ataques de las -- fuerzas gubernistas, la toma revolucionaria -- de las tierras de los latifundios y su repar-to con ganado, herramientas y aperos de la -- branza a los campesinos más pobres, el conti-nuo fortalecimiento de su propia fuerza arma-da, que encarna en el Ejército Popular de Li-beración y en las Milicias Revolucionarias -- Campesinas, que garantizan la vida, los bie-nes y las conquistas de las masas trabajado-ras.

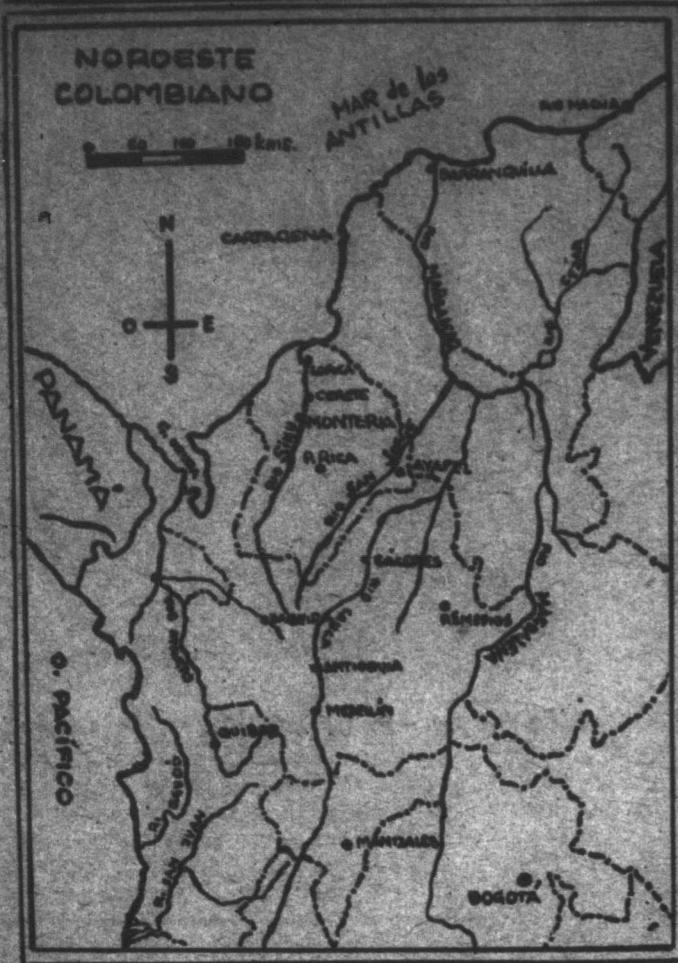
Más de treinta Juntas Patrióticas locales -- han surgido desde que fue instituida la Junta Patriótica del Alto Sinú y el Alto San Jorge. Todas ellas capaces de afrontar las circuns-tancias que se presenten.

Ocultado este trascendental desarrollo de-la guerra popular colombiana, por el imperia-lismo yanqui, el gobierno títere de Colombia -- y por el revisionismo contemporáneo, contri-buimos como un deber de revolucionarios al de-rrumbamiento del cerco informativo dando a co-nocer parte del Manifiesto "Viva el Ejército -- Popular de Liberación".

Ha surgido y entrado en acción el Ejército Popular de Liberación, brazo armado del Parti-do del proletariado. Es decir, el proletaria-do cuenta ya con su propia fuerza, fuente y -- semilla del poder revolucionario.

Este hecho transforma la condición del pro-letariado de clase inerte y sometida a la ex-





plotación, en clase que en forma superior le disputa el poder al enemigo. Ello ha sido posible gracias a que el proletariado ha logrado asumir la dirección de importantes sectores campesinos.

Esta nueva fuerza no es un foco. No es una o más guerrillas. No es una montonera alzada. No es un cuerpo miliciano. Es mucho más que cada una de esas cosas. Ha surgido del choque de clases, nace y se desarrolla desde la propia entraña del pueblo que se arma moral, ideológica y físicamente para enfrentarse a las clases dominantes. Es el fuego del marxismo leninista, del pensamiento del Camarada Mao Tse-tung, de la ideología del proletariado, prendiendo en la zarza de las masas campesinas humilladas, vejadas, atropelladas hasta que dieron punto al combate.

Y no es que esto vaya a ocurrir sino que eso ya está ocurriendo. Este es el gran hecho que explica el desconcierto del enemigo, el pavor de la oligarquía, la alegría profunda de las masas populares, el despertar de vastos sectores proletarios que estaban adormecidos o apáticos por la fatiga de la lucha estéril, sin sentido, de corto vuelo a que habían sido conducidos hasta ahora con resultados lamentables.

Este gran hecho ha cogido por sorpresa hasta a algunos miembros de nuestra organización que se llenaron de perplejidad, o se pusieron en fuga o trataron de echar mano de la bandera roja del pensamiento del Camarada Mao Tse-tung para tratar de apagar el incendio. ¡Cómo si fuera posible apagar incendios con la luz del sol! ¡Cómo si fuera posible detener el proceso revolucionario con el hachón del pensamiento del Camarada Mao!

Más ridículo que el terror y el desconcierto del enemigo ante esta para él extraña mezcla de insurgencia campesina, de toma directa de la tierra, de destacamentos guerrilleros y milicianos inasibles e incontables, de nacimiento de poder y de comandos populares, es el susto de algunos que jugaban a la guerra con las palabras como niños con pistolas ametralladoras de plástico, y de pronto se hallaron con el frío metal del fusil y el rojo trueno de las explosiones al frente.

La oligarquía grita en coro: "Muera la fuerza popular, la liquidaremos". Los oportunistas diagnostican: "Van a morir, no quedamos sino nosotros". Los revolucionarios gritamos: Vamos a triunfar. ¡Viva el EPL!

¿Dónde está el EPL? En muchas partes. En todo caso, no está localizado como se pretende. Si quieren una señal está en el campo. Pero también en la ciudad. ¿Existe abierta y francamente? Sí. ¿Existe clandestinamente? También. Surge del pueblo como los manantiales de las rocas, está en el pueblo como la sal en el agua de mar.

Su retaguardia es honda, ramificada y profunda como las raíces de los árboles. Su cuerpo está hecho de pueblo militante, consciente, de obreros, campesinos, soldados, intelectuales, estudiantes, de patriotas innumerables.

El imperialismo, la burguesía, los latifundistas, que arremeten contra él, sólo lograrán desatarle su fuerza, como un avispero, sólo lo lograrán hacerlo crecer. Los enemigos del pueblo no pueden sino empeorar las condiciones de las masas. Su acción no hace sino mejorar las condiciones para la existencia y para el desarrollo de las fuerzas populares, agudizar las contradicciones de clase, elevar el clima del choque social, hacer que la repulsa popular dé el salto a convertirse cada vez más ampliamente en guerra popular.

El carácter sanguinario de la dictadura terrorista, el carácter antipopular del estado de la oligarquía apoyado por el imperialismo yanqui, el carácter inhumano del sistema social imperante, incapaz de solucionar los problemas populares, establecido para aplastar los intereses de las masas, y la crisis irreversible, crean las condiciones, la coyuntura general y las coyunturas particulares para el desarrollo creciente de la lucha de las fuerzas populares. Alzamientos campesinos, milicias y guerrillas, destacamentos y cuerpos del EPL, se multiplicarán sin cesar. Nuevas y profundas retaguardias, bases de apoyo, embriones de poder popular, surgirán paso a paso. Y en cuanto ello ocurra, tendremos otro nuevo y formidable paso y en esos sectores saludaremos la conformación de los primeros tramos de la República Popular de Colombia, como hoy saludamos el surgimiento del EPL con este grito entusiasta: ¡VIVA EL EJERCITO POPULAR DE LIBERACION!

¿Liquidar el EPL? No es posible. No es problema de armas sino de política. Y, afortunadamente, de una política que las clases dominantes y el imperialismo norteamericano no pueden producir ni pueden aplicar porque sería contraria a su propia esencia, a sus propios intereses.

Cuando los enemigos del pueblo intentan realizar una política para las emergencias que surgen de un fenómeno como la guerra del pueblo, apenas logran montar trampas desacreditadas como el "Plan Lazo", el "Plan Andes", las "Aldeas Estratégicas", "La integración Popular", la "Asociación de Usuarios", la "Acción Cívico-militar", etc. todas las cuales huelen a trampa, jienen a chamusquina, saben al vinagre que los verdugos judíos daban a los crucificados, son la preparación para la matanza y la masacre del pueblo.

Viva el Ejército Popular de Liberación, porque su advenimiento cambia muchas cosas y abre perspectivas enormes a las masas oprimidas y sacrificadas.

... El EPL, brazo armado del Partido del Proletariado, destacamento armado ideológica, moral y físicamente por la clase más avanzada

de la sociedad, con su sola aparición comienza a transformar a Colombia. Y las páginas gloriosas que comienzan a escribir con el fuego del combate, son las primeras páginas de la nueva historia que las masas populares escribirán conscientemente de la historia de la República Popular de Colombia.

Por todo esto y por lo que hará, por el rayo de luz que lanza, por el camino que abre, por las esperanzas que cristaliza, ¡VIVA EL EJERCITO POPULAR DE LIBERACION!

Formar en las filas del EPL, o respaldarlo con todas nuestras fuerzas es un nuevo ideal para el pueblo colombiano.

Y que no se nos vaya a decir que colocamos al EPL por encima de nuestro partido. Al contrario: Lo presentamos como la obra más importante de nuestro Partido hasta ahora, imposible sin guía.

Y que no se diga que lo ponemos por encima del Frente Popular de Liberación. Por el contrario, sin correr parejos con el desarrollo

NUEVOS ACTOS... (Viene de la pag. 4)

ra pudiera interpretarse como de apoyo al candidato de la dictadura o a la farsa electoral, repudiando cualquier acción en ese sentido (el primer resultado de estos acuerdos se demostró en pueblos, días después).

Por otra parte, el repudio estudiantil a LEA y a la farsa electoral continuó manifestándose en todos los mítines y actos a favor de los presos políticos efectuados en las jornadas de enero, y fue también tema clave en los debates de las asambleas efectuadas en la mayoría de las escuelas de la UNAM y el IPN.

El Congreso del Trabajo, guirido de todo el charrismo sindical, intentó organizar una concentración monstruo de apoyo a LEA, a mediados de enero, y tuvo un rotundo fracaso en virtud de la creciente resistencia de los trabajadores a los humillantes "acarreos". A pesar de los métodos coercitivos que acostumbran usar, la explanada del Monumento a la Revolución resultó demasiado grande para tan escasa asistencia. En la Tesorería del DF, por ejemplo, bastó un pequeño volante clandestino, distribuído

del Frente Popular de Liberación, es imposible desarrollar el EPL.

Y que no se diga que colocamos al EPL por encima del altísimo ideal de servir al pueblo. Por el contrario; el EPL será el vengador de las masas populares humilladas y masacradas, el mejor respaldo para sus reivindicaciones, un destacamento formidable, por entero al servicio del pueblo.

Y que no se diga que colocamos al EPL por encima del concepto de la guerra del pueblo. Por el contrario: él es la mejor encarnación, la versión más concreta y elevada de la guerra del pueblo.

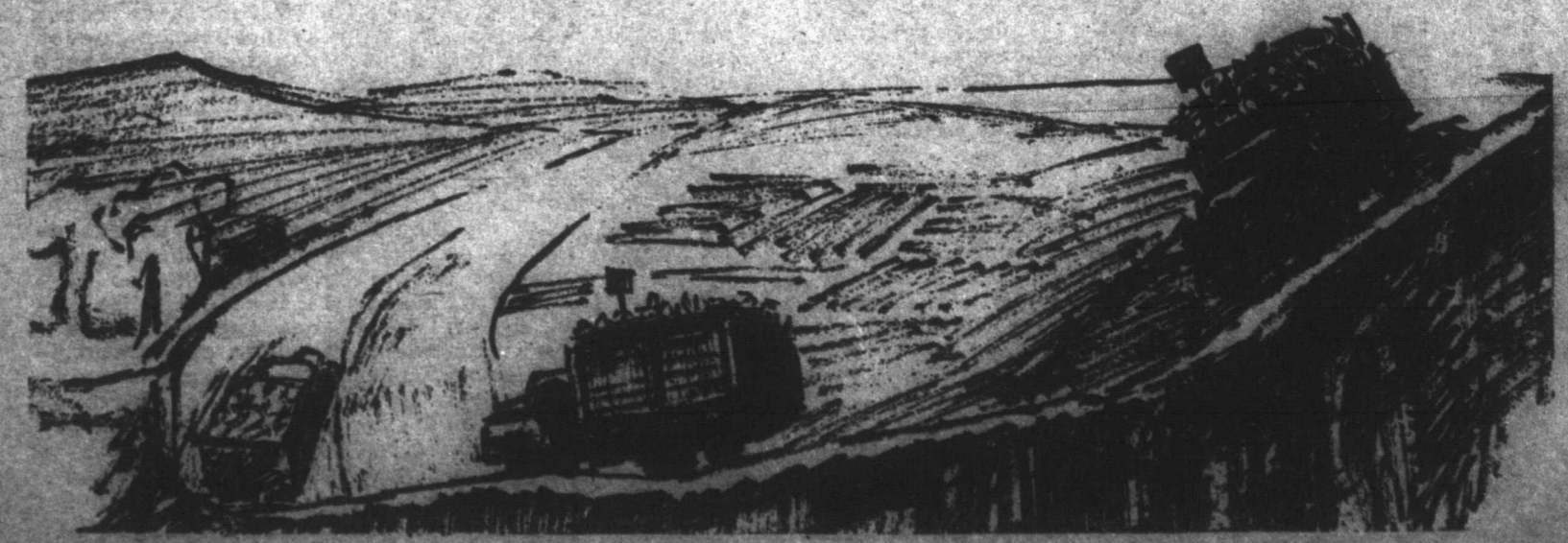
Y que no se nos tilde de militaristas porque hoy saludamos en esta forma al EPL, porque responderemos con el Camarada Mao Tse-tung: "Sí. Creemos en la omnipotencia de la guerra popular dirigida por el Proletariado".

¡VIVA EL EJERCITO POPULAR DE LIBERACION!

do un poco antes, y que llamaba a los empleados a no colaborar con la borregada, para que casi nadie se presentara. Se tuvo conocimiento de que en fábricas con más de 500 obreros, sólo se presentaron 7 a aborregar los camiones que los líderes habían contratado para trasladarlos al mitin. Muchos charros y charritos están prefiriendo no presionar demasiado a los trabajadores en esta cuestión de los acarreo electorales, por temor a mayores enfrentamientos con la base y a que el gran descontento ya existente se canalice y estalle por este motivo; pero, al mismo tiempo, están obligados a cumplir su papel como líderes gubernistas y a quedar bien con sus amos de arriba. Con estas contradicciones, el charrismo sindical en México, pilar del régimen despótico, se encuentra sobre un barril de pólvora y por su misma esencia no puede evitar acercar cada día más el fuego a la mecha del movimiento obrero.

El Comité de Lucha Magisterial en su Boletín número 4 hizo un llamado a todos los maestros a "... oponerse a la farsa electoral; repudiar todas las declaraciones de apoyo a LEA que a nombre nuestro hacen los líderes gubernistas; hacer una labor sistemática entre los padres de familia para que se opongan a los acarreo borregados que organiza el PRI; oponerse a que las escuelas se usen para fines electorales y llamar al pueblo a no asistir a las urnas el próximo 5 de julio". Por contrapartida, la Secretaría de Educación Pública anunció el 20 de febrero que realizaría en todas las escuelas una campaña, en marzo, a favor del empadronamiento y el voto, en colaboración con los charros del SNTS y obligando a los maestros a servir de agentes electorales del gobierno a pretexto de "educación cívica", para lavar el cerebro a nuestro pueblo y a nuestra juventud. De inmediato el CIM respondió a esta maniobra, en su Boletín número 5, desenmascarando su naturaleza y llamando al magisterio a resistirse a colaborar con la demagogia oficial bajo la consigna de "Respeto a la decisión popular y juvenil de no empadronarse".

LOS HUMILLANTES ACARREOS...





# LA LUCHA DE LOS OBREROS DE AUTOMEX

Con un movimiento que culminó en un paro de 12 días, del 23 de enero al 2 de febrero, los 2 500 trabajadores de la planta de Automex, en Toluca, se han incorporado al auge de la lucha del pueblo mexicano contra la explotación y la opresión política del gobierno, las empresas y sus perros falderos, los líderes charros.

Sobre los trabajadores de esa planta, las condiciones de opresión y explotación son aún más agudas que las que padecen sus compañeros de la planta de la ciudad de México. El despotismo más indignante, la absoluta falta de derechos y la superexplotación, son el pan de cada día para los obreros de Automex de Toluca, y desenmascaran, por otra parte, el significado que para la clase obrera tiene la llamada política de descentralización del desarrollo industrial, auspiciada por el gobierno.

Estos 2 500 trabajadores estaban "representados" por un sindicato charro encabezado por el vendecobreros Miguel Lecuona. Carecen de contrato colectivo de trabajo y los compañeros del Departamento de Motores, que supuestamente lo tienen, ni siquiera lo conocen. Sus salarios son de miseria, más bajos aún que los de los trabajadores de la planta del DF. Así, mientras los empleados con la categoría de aseadores ganan 58 pesos en el DF, perciben sólo 28 pesos 50 centavos en Toluca; los de categoría de cuarta, \$78 en el DF y \$47 en Toluca; de tercera, \$95 y \$58, respectivamente; \$105 contra \$68, los de segunda y \$117 contra \$76, los de categoría de primera.

Por si esto fuera poco, gran número de trabajadores son controlados con tarjeta diaria y se les paga por día, con lo cual pueden ser despedidos arbitrariamente cuando se le antoje a la empresa, pues carecen de planta y de protección legal. Consecuentemente, los despidos injustificados son cosa de todos los días. La superexplotación no sólo la garantiza Automex mediante bajos salarios: exige, además, un rendimiento intensivo de la fuerza de trabajo; a los aceiteros, por ejemplo, se les obliga a estar poniendo aceite, durante 9 horas, a todos los carros que salen de la armadora, haciendo un total aproximado de 10 mil litros. Por otra parte, los obreros carecen de vacaciones reglamentadas conforme a la Ley Federal del Trabajo y tienen pésimos servicios de comedor y enfermería.

A todo lo anterior hay que agregar un trato despótico e inhumano: se les niega incluso el tiempo necesario para satisfacer sus necesidades fisiológicas. Cuando un importante empleado norteamericano llegó incluso al extremo de golpear a un trabajador, los charros se limitaron a decirle al agredido: "Si te interesa el trabajo, aguántate!"

Esta situación de superexplotación puede sostenerse en Automex, como en general en toda la industria del país, en base a las grandes reservas de mano de obra desocupada, sobre todo de origen campesino. La miseria rural de estado de México le permite a la industria contratar obreros incluso en las más indignantes condiciones de trabajo.

En esta situación explosiva, cualquier chispa podía hacer estallar el descontento generalizado. El 3 de noviembre del año pasado, los obreros de Automex de Toluca se negaron a trabajar alegando que tenían el mismo derecho que los de la planta del DF a un día de descanso obligatorio, y la gran mayoría, unificada en su decisión, impidió que un pequeño grupo manejado por la empresa entrara en la fábrica. En esos momentos, un policía industrial disparó al aire y los obreros le respondieron a pedradas; finalmente, un teniente de la aduana disparó sobre los obreros hiriendo-

a uno. La indignación de los trabajadores se canalizó en una manifestación de protesta, de más de 2 mil obreros, al centro de la ciudad de Toluca; y al calor de los hechos se nombró una comisión llamada "2 de noviembre", encargada de exigir que se les pagara el salario correspondiente al día de descanso.

La demanda se conquistó, pero inmediatamente los charros, confabulados con la empresa y asustados por el camino de unidad y lucha masiva que estaban emprendiendo con éxito los trabajadores, se apresuraron a desatar la represión preventiva para desalentar nuevos movimientos: la mayor parte de los miembros de la comisión "2 de noviembre" fueron despedidos sin indemnización, acusados de ser "agitadores comunistas".

Los trabajadores despedidos trataron inútilmente de recurrir al sindicato, pues éste se desentendió del problema; luego presentaron una demanda a las autoridades, que naturalmente no prosperó. Una vez más, la acción de masas se presentaba como el único camino. El 21 de enero se celebró una gran asamblea que acordó un paro de 3 días, a partir del 22, exigiendo la reinstalación de los despedidos y la destitución del charro Lecuona. Se realiza una segunda manifestación el día 22, tan grande como la anterior, hacia el Palacio de Gobierno, para plantearle el problema al gobernador Hank González; pero éstos los trata con indiferencia y se lava las manos. Igual actitud encuentran los obreros en la Sección 24 de la CTM.

Sin embargo, la asamblea, el paro y las marchas masivas, no podían seguir siendo ignoradas. Las autoridades, la empresa y los charros, que hasta ese momento se habían dedicado a demandar, bajo la acusación de sabotadores, a 16 obreros y por lo cual se había detenido ya a 5 y dictado orden de aprehensión contra los demás, planean una nueva maniobra.

Por intermedio del "representante obrero" de la Junta de Conciliación y Arbitraje, se les recomienda a los trabajadores que realicen una asamblea el viernes 30 para nombrar una nueva representación sindical. Este día, la empresa y sus incondicionales arman la farsa. Ante todo se hace renunciar a Lecuona para cubrir las apariencias e, inmediatamente, se organiza una asamblea en la planta del DF constituida por acarreados a los que se les paga de 20 a 30 pesos y en ella, "democráticamente", se elige a un nuevo comité sindical encabezado por Hugo Díaz Frank, empleado de confianza con sueldo de 3 mil 500 pesos mensuales -digno sustituto del desprestigiado y ya inútil Lecuona-.

Sin embargo, la maniobra fracasa, pues al mismo tiempo la gran mayoría de los trabajadores celebra en Toluca una auténtica asamblea democrática, en la que se insiste en la exigencia de reinstalación de los despedidos y se nombra un nuevo comité encabezado por Rafael Martínez, cuyo reconocimiento se acuerda pedir.

A partir de esta maniobra fracasada, la empresa realiza todo tipo de esfuerzos por romper el paro. Contrata rompehuelgas en Toluca pagando 20 y 30 pesos diarios, recluta desocupados en el DF para llevarlos al estado de México y traslada a Toluca personal de la planta del DF con la promesa de doble sueldo. Sin embargo, el proceso de trabajo en cadena y la especialización de la mano de obra de la armadora, hacen imposible que la fábrica pueda ser echada a andar con trabajadores improvisados. En realidad la empresa se limitó a intentar crear la apariencia de que el trabajo proseguía, preocupada por ocultar la gravedad de la situación creada por el paro. El problema era tan serio que tres barcos brasile-

ños estaban detenidos en espera de refacciones y automóviles, gran cantidad de materia prima se acumulaba en las bodegas y la propia planta del DF -complementaria de la de Toluca- estaba casi parada, mientras la empresa perdía millones de pesos.

En unos cuantos días de paro se puso claramente de manifiesto el enorme poder de la clase obrera, las gravísimas consecuencias que para la burguesía y su sistema acarrea la lucha proletaria que puede trastocar toda la producción, la debilidad de los explotadores cuando los trabajadores industriales se atreven a luchar de manera unitaria e independiente.

En su desesperación, la empresa recurrió también a las amenazas. Sus agentes visitaban casa por casa a los obreros y sus familiares diciéndoles que si no regresaban al trabajo "no volverían a conseguir empleo nunca". En los mismos días, la fábrica permaneció rodeada por policías uniformados, agentes secretos y, en ocasiones, granaderos. Incluso se anunció que 400 obreros estaban despedidos, naturalmente, sin dar nombres, para crear el desconcierto y el temor. Se dictaron, además, órdenes de aprehensión contra 32 trabajadores, acusados de sabotaje y agitación.

Finalmente, el propio Fidel Velázquez, charro mayor de la CTM, interviene para maniobrar e informa a los obreros de un supuesto acuerdo con la empresa, según el cual si regresan a trabajar el lunes 2 de febrero se les pagarán los días de huelga, se reinstalarán los despedidos y se reconocerá a su comité sindical independiente. Sin embargo, cuando los obreros se presentan a trabajar, se descubre que todo era falso y, en consecuencia, el lunes indicado no se presentan a laborar.

A pesar de su gran fuerza y del éxito obtenido en desbaratar una tras otra todas las maniobras de los charros y la empresa, el movimiento de los obreros de Automex era extremadamente espontáneo y los trabajadores en general carecían de experiencia. En muchos dirigentes, las ilusiones en la CTM y en Fidel Velázquez se conservaron hasta el último momento y, lo que es más grave, subestimaron con un total desprecio por los

2 500 obreros paristas a las puertas de la fábrica custodiada por las fuerzas represivas del gobierno.



sentimientos de la base, las posibilidades de solidaridad que les ofrecieron sindicatos como los de Aceros Esamaltados, Diesel Nacional, ACROS, General Motors de México, Compañía Tabacalera, etc. A esta inmadurez hay que agregar los indudables problemas económicos que implicaba la huelga para los obreros y sus familias. Además, habían aparecido los primeros esquiroleos a quienes la empresa obligó a firmar una hoja en blanco y a dar su voto por el secretario sindical impuesto por los patronos.

En estas condiciones, una grave indecisión del dirigente Rafael Martínez, precipita el levantamiento del paro. Desenmascarado Fidel Velázquez, los obreros decidieron que fuera el propio Martínez el que hablara directamente con la empresa. Después de una plática de 4 horas, el dirigente salió para comunicar lo discutido a los obreros que esperaban frente a la fábrica, limitándose a informar que la empresa se comprometía a indemnizar a los despedidos, y que los que quisieran volver al trabajo lo hicieran, abandonando de plano esa actitud sus responsabilidades ante los trabajadores. Las manifestaciones de repudio e indignación no se hicieron esperar y de la base surgieron gritos de ¡vendido! La decisión de cómo continuar la lucha quedó en manos de las masas en condiciones de desaliento y desorganización; una corriente minoritaria planteaba continuar con el paro, sin embargo, la mayoría se inclinaba por reanudar el trabajo ante el peligro de un regreso desorganizado que provocaría división entre los obreros y facilitaría la localización y la represión de los más decididos. Se trataba, además, de prepararse para nuevas acciones de acuerdo con las condiciones y experiencias de esta primera batalla.

Las condiciones de vida y trabajo de la gran mayoría de los obreros del DF y del estado de México son más o menos iguales a las que padecen los trabajadores de Automex de Toluca. El estallido del combate en este sector, así como entre los obreros de Spicer y Ayotla Textil, son el anuncio de grandes luchas proletarias. La asimilación y generalización de estas experiencias es tarea fundamental para que los próximos combates se desarrollen sin los errores y debilidades de estos movimientos, que son sólo el comienzo, un grandioso y alentador comienzo.



# DURANGO:

## dos meses de lucha

El 9 de enero los estudiantes de la Universidad Juárez de Durango, ante la actitud despotica del gobernador Alejandro Páez Urquidí, tomaron el Palacio de Gobierno y lo sacaron de la manera más ridícula, así como a sus principales testaferros. Principia la lucha. Dentro del Palacio de Gobierno se discuten, se aprueban y se tratan de fijar las metas inmediatas. Llegan los dirigentes del Instituto Tecnológico de Durango y se establece un diálogo acerca de los pasos a seguir. El pueblo, reunido afuera, espera que suceda algo. Desde el balcón principal se realiza la primera asamblea pública en la que se fijan las primeras demandas: desaparición de poderes (que se convierta en bandera del pueblo), instalación de una siderurgia en el municipio de la capital, derogación de la ley de hacienda del estado, etc. Así comienza a adquirir forma el pliego petitorio y se aprueba luchar por deslindar responsabilidades y por que se apliquen castigos penales a los que resulten culpables del mal manejo de los fondos que debieran beneficiar al pueblo.

Se pide mayor participación del pueblo para la formulación de nuevas demandas. Surge la voz de una mujer pidiendo que se libere a los campesinos presos en Santa María del Oro. El pueblo aprueba con júbilo esta demanda popular y democrática. Termina la asamblea pública. Se conoce la próxima intervención del ejército y se decide abandonar Palacio y formar un frente más amplio. Se decreta huelga en la universidad. Se integra el comité de lucha en asamblea permanente y se decide luchar para politizar al pueblo. Se forman brigadas y un comité de prensa y propaganda. Se difunde el movimiento a través de todo el estado.

Principia la ruptura estudiantil. La Federación Estudiantil Universitaria, por intereses creados de sus dirigentes (con el PRI), abandona la lucha. El presidente de la misma sin autorización de la base coloca un desplegado en los periódicos. Se le considera traidor. La lucha continúa. Se forman comités de lucha en los barrios y colonias de la ciudad. Los compañeros del Instituto Tecnológico de Durango toman la vía que va al Cerro del Mercado, impidiendo la salida del mineral. Interviene el ejército y desaloja a los estudiantes, pero varios grupos de mujeres ocupan sus lugares, siendo a su vez brutalmente desalojadas por la policía judicial y deteniendo a tres personas. Continúa la represión con el secuestro de 4 estudiantes de los cuales se desconoce, hasta la fecha, su paradero.

Los estudiantes del Tecnológico intervienen de nuevo y se hacen fuertes en la explanada de los Insurgentes. Formulan sus demandas a la presidencia de la República. Por su parte, la universidad continúa realizando asambleas públicas y se le da forma al frente popular. Se realizan manifestaciones de repudio a Páez Urquidí y se le declara una guerra psicológica creando la XEVRPU, Radio Repudio, con comerciales y corridos satíricos alusivos a las personas en el poder.

Se trabaja intensamente en la base de los sindicatos y se empiezan a ver los frutos. La Federación de Padres de Familia decreta la huelga en las escuelas primarias y en una semana se paraliza casi la totalidad del estado. Las brigadas que salen al campo cumplen satisfactoriamente con su cometido y se forman comités de lucha en las poblaciones y las rancherías. En La Laguna la falta de informa-

ción desorienta a la gente, pero las brigadas actúan dando a conocer los hechos y creando comités de lucha en Gómez Palacio y Lerdo. El estudiantado desconoce también a la Federación de Estudiantes Laguneros y se forma un consejo de huelga. Crece la posición de fuerza y se crean nuevos frentes.

Por su parte, los campesinos del norte del estado invaden los latifundios más poderosos de la región. La prensa, por supuesto, no informa nada de lo ocurrido. En otras partes, como en Villa Unión, también principian las invasiones de tierras. En las pocas fábricas de la ciudad hay inquietud y se realizan manifestaciones de adhesión a los estudiantes. Los obreros están también en la lucha. El Sindicato de Choferes, de la CTM, en asamblea general brinda su apoyo y adhesión a las demandas del pueblo. Es el primero. Le siguen otros.

Aparte de lo obtenido hasta la fecha, con la creación del Frente Popular y de la incipiente politización del pueblo, se logró, por medio de nuestras acciones, que a los 5 días de iniciado el movimiento cayera el secretario general de gobierno, Jesús Estrada Chávez, el más reaccionario intrigante de las personas en el poder, acusado de varios delitos del orden federal. Varios días después, desaparece, por lo menos de nombre, el organismo represivo denominado Dirección de Seguridad Social, cuyo jefe, el nefasto Adalberto Palma Chacón abandonó ya la ciudad.

Tomado del Boletín informativo del Frente estudiantil de Lucha. Durango, Dgo. 2 de febrero de 1970.

El gran movimiento popular en Durango, con el cual se ha puesto nuevamente en marcha la lucha contra la gran burguesía y sus representantes, se ha sostenido ya más de dos meses con la participación intensa de los más amplios sectores populares: estudiantes, campesinos, obreros, pequeños comerciantes, etc. Antes fué contra Dupré Ceniceros en 1966, ahora es contra Páez Urquidí; pero en ambos casos el pueblo se ha enfrentado a los monopolios minero-metalúrgicos, por un lado, y a la corrupción y el despotismo del sistema político por otro, mientras que ha quedado exhibida la impotencia del gobierno y de todo el sistema capitalista actual, para dar solución efectiva a los problemas del pueblo.

Aunque el problema empezó a tener resonancia en los periódicos a partir de las denuncias hechas contra el Gobernador Páez Urquidí por el Senador Terrones Benítez, la verdad es que el clima de descontento, intranquilidad y agitación venía desde muy atrás: desde su designación como candidato del PRI, en virtud de representar los intereses de la Compañía Fundidora de Hierro y Acero de Monterrey, principal explotadora de los yacimientos del Cerro del Mercado, y una de las compañías más odiadas en el Estado de Durango. Páez Urquidí llegó al poder para aplicar una línea antidemocrática y reaccionaria y de robo descarado, que lo enfrentó al pueblo, a los maestros estatales, a los campesinos y que culminó con una nueva ley de impuestos que condena a la ruina a la inmensa mayoría de pequeños y medianos comerciantes. Creó nuevos cuerpos represivos como la Dirección General de Seguridad, para someter por el terror a todos los que se le oponen.

Sin embargo, no es sino hasta la manifestación estudiantil del 9 de enero -que culmina con la toma del Palacio de Gobierno, el despedido vergonzoso del gobernador arrojado de su despacho por los estudiantes y la celebración de una asamblea popular donde, en forma democrática, se formulan los seis puntos del pliego de demandas- cuando empieza a tomar cuerpo y a organizarse la lucha popular en un nivel superior.

En este caso, los estudiantes actúan como una fuerza política, al servicio del pueblo y de sus luchas. No se trata de un movimiento de carácter estudiantil, ni siquiera en sus orígenes, sino que desde su nacimiento se trata de una lucha en contra del despotismo y la explotación económica. Conforme avanza, crece también la participación del pueblo y surgen nuevas formas de lucha y organización. El estudiantado juega un papel relevante en el surgimiento y desarrollo del movimiento. Su participación da confianza al pueblo, lo aglutina en torno a demandas comunes, y le encabeza en algunas de las acciones más radicales y combativas: toma del palacio y expulsión del gobernador; bloqueo de la salida del mineral del Cerro del Mercado; brigadismo a los barrios populares y al interior del estado; rechazo a los políticos priistas que intentan salvar al gobernador apoyando maniobramiento todas las demandas, menos la del cambio de poderes; negativas a entablar pláticas con el gobernador; huelga en la universidad del estado y en el Tecnológico y otros institutos de enseñanza media y superior, etc. Sus acciones transforman radicalmente la situación. Si antes de la toma del palacio la gran burguesía se preparaba para realizar un reacomodo palaciego en el gobierno estatal, desentendiéndose de los problemas populares, e incluso no estaba descartada del todo la sustitución de Páez Urquidí, después, el movimiento se transformó en un enfrentamiento entre la voluntad popular y el "principio de autoridad".

Dejó de ser un "pleito familiar", entre el senador y el gobernador, para convertirse en una nueva manifestación de la lucha de las masas contra el gobierno gran burgués y proimperialista. No se trata de atribuirle a la participación estudiantil efectos mágicos, ni considerarla como la fuerza principal del movimiento; se trata, sí, de señalar un hecho que a fuerza de repetirse en todo el país adquiere singular importancia: la acción de los estudiantes sirve como detonador del movimiento popular y contribuye a aglutinarlo en torno a las demandas comunes más sentidas.

Esta es una experiencia que se repite ahora en Durango, como antes en Sonora, Yucatán, o el propio DF en 1968, y ante la cual la gran burguesía no permanece indiferente. Su candidato a la presidencia, Luis Echeverría, de gira entonces por Puebla, abandona su demagógica postura de "diálogo" con el estudiantado, condena en los más enérgicos términos usados en el curso de su gira al movimiento estudiantil y llama a rescatar las universidades y las escuelas de las "minorías" agitadoras.

Pero no son sólo los estudiantes los que inspiran temor al gobierno. Los campesinos del norte del estado se lanzaron también a la invasión de latifundios. El movimiento campesino en Durango tiene una larga tradición revolucionaria, aunque generalmente ha sido conducido por caminos derrotables y a luchas desgastadas por corrientes reformistas tipo CCI y UGOCM.

En los últimos años se han recrudecido los choques con los latifundistas. Muestra de ello son las continuas invasiones de tierras, reprimidas por el ejército, que han dejado un saldo de numerosos presos políticos. Demostrando una gran sensibilidad política, los campesinos duranguenses, animados por el ascenso del movimiento contra el gobierno, se lanzan a la lucha por sus propias reivindicaciones. El ejército actúa con rapidez y dete-

ne parcialmente su incorporación al combate general; pero no puede impedir que lleguen caravanas de campesinos a la capital del estado a apoyar la lucha contra el gobernador. Es evidente que grandes sectores del pueblo sólo esperan un cambio desfavorable al gobierno en la relación de fuerzas para lanzarse a la lucha y hacer valer sus derechos tanto tiempo como pistoteados.

El carácter amplio y popular del movimiento duranguense se ve confirmado por la activa participación de los pequeños y medianos comerciantes y de los padres de familia. Los primeros se oponen a la nueva Ley de Hacienda que eleva los impuestos hasta un 300 por ciento y los condena a la ruina. En este aspecto Páez Urquidí lleva adelante una política hacendaria que favorece a los monopolios nacionales y extranjeros. Por ello no es de extrañar que los dirigentes nacionales de la CONCANACO, representantes de los monopolios comerciales, se esforzaran por impedir los cierres de pequeño y mediano comercio y en general se opusieran a todas aquellas acciones que rebasaran los límites "peticionistas" acostumbrados por ellos. De hecho, la escisión entre los pequeños y medianos comerciantes de Durango y los dirigentes nacionales de la CONCANACO, responde a los intereses de clase que cada uno defiende. Sectores de la pequeña y mediana burguesía, cada vez en mayor número, se oponen a la política gran burguesa y proimperialista del gobierno y se alían al pueblo.

En la medida en que el proceso de monopolización se acentúe en el futuro y la ruina sea la perspectiva de la mediana y pequeña burguesía, estos sectores se enfrentarán con mayor frecuencia al gobierno y se convertirán en aliados potenciales del pueblo y de la clase obrera. Una política revolucionaria no puede dejar de lado este hecho y debe estar preparada para neutralizar las vacilaciones de estos sectores y orientar correctamente sus acciones esforzándose por consolidarlos también como parte de la fuerza popular.

En el caso de los padres de familia se repite, en un nivel superior, la experiencia del movimiento magisterial en el DF de los años 58-61, en que estos jugaron un importante papel. La decisión de no enviar a sus hijos a las escuelas contribuyó a dar a la lucha contra el gobernador una amplitud mayor.

La fuerza numérica del proletariado industrial en Durango, en cambio, es pequeña. A esto se debe en gran medida que su participación política no tenga un peso mayor. No obstante ello, la mayor parte de la base de los sindicatos, que como en todo el país en su mayoría son controlados por los charros, se pronunció a favor del movimiento. Los obreros se han incorporado a la lucha en muy diversas formas. Algunos participan activamente en las sociedades de padres de familia y de contribuyentes; otros, como los ferrocarrileros de la Sección 7, se han pronunciado públicamente en favor del movimiento y en contra del gobierno. También en las manifestaciones se ha notado la participación obrera, particularmente de ferrocarrileros.

No es posible pasar por alto el papel que juega la influencia de la ideología revolucionaria, el marxismo-leninismo, en estas luchas, sobre todo entre los estudiantes y los obreros, aunque sea en forma todavía dispersa y diluida. La existencia en todo el país de grupos revolucionarios y de comunistas aislados que propagan el marxismo-leninismo, participan en los movimientos de masas y combaten al reformismo, se manifiesta también en algunos materiales agitativos y propagandísticos del movimiento duranguense. Sobre todo, la participación del estudiantado no es ajena a la influencia de las ideas revolucionarias. En este sentido, puede afirmarse que la acción de los estudiantes y de los obreros más activos, lleva en su seno el embrión de la conciencia revolucionaria marxista-leninista.



Hasta ahora el movimiento ha tenido la debilidad de no contar con una dirección única, coherente y revolucionaria. Al contrario, la existencia de diversas organizaciones como los "Contribuyentes Unidos", el "Frente Popular de Lucha", etc. y las diversas tendencias que han surgido entre el estudiantado, demuestran que hasta el momento no se ha consolidado una dirección unificada, con autoridad y táctica precisa.

Es cierto que, como lo afirman los mismos estudiantes duranguenses, la creación del Frente Popular de Lucha es un logro del movimiento y expresa la tendencia de los obreros, campesinos, estudiantes y pequeño burgueses a materializar orgánicamente la alianza que ya han hecho en la práctica. El Frente Popular de Lucha tiende a convertirse en la forma de organización popular que sintetice y unifique todas las demandas, sobre todo las más ligadas a los trabajadores asalariados, campesinos, artesanos, pequeña burguesía, etc. La reunión constitutiva del Frente Popular contó con la participación de representantes por colonias, barrios, ejidos, etc. y su dirección, se integró con obreros, artesanos, campesinos y maestros y estudiantes. Su creciente base se organiza en torno de los Comités de Lucha o de Huelga, que han sido formados, al calor de la lucha, en muchos poblados y ciudades del estado.

Por los sectores sociales que lo constituyen, por las formas de organización que se está dando, por plantearse como demanda central la cuestión del poder local, parece ser que el Frente Popular de Lucha representa, a nivel de la organización de las masas, la perspectiva más prometedora y la experiencia más importante del movimiento de Durango.

Impedir su desarrollo y consolidación es, desde luego, el camino que siguen por ahora el gobierno y el PRI. Lo endeble del poder de la gran burguesía ha quedado demostrado en Durango por el aislamiento total del pueblo y la ausencia de una base social más o menos firme del gobierno. Su sustento principal es el ejército, la fuerza de las bayonetas. Esto ha sido puesto de relieve por los dirigentes del movimiento al rechazar el "diálogo" con el gobernador y, en cambio, aceptar enviar al gobierno federal sus demandas a través del jefe de la zona militar. La unanimidad popular y el empuje del movimiento han impedido hasta ahora la represión masiva. Sin embargo, en la medida que en el movimiento de masas surjan fisuras o disminuya el dinamismo popular, la sombra del 2 de octubre puede proyectarse en Durango.

Por todo ello, el problema político para el movimiento de masas y con él para los comunistas revolucionarios, no es sólo cómo lograr que el gobierno local o el federal concedan ciertas demandas, sino en cómo constituirse en un baluarte político permanente que encarne los intereses no sólo del pueblo de Durango sino de todo México.

Un aspecto vital del problema es cómo lograr que sea el pueblo organizado quien garantice el cumplimiento de sus demandas, y cómo en este proceso consolidar su organización independiente y desarrollar su fuerza política. Quebrar el control político que el régimen ejerce sobre el pueblo y sus organizaciones, de una manera permanente, y hacer participar a éste como una fuerza independiente en la solución de sus problemas, pugnan por que todas las cuestiones planteadas sean resueltas favorablemente y su cumplimiento quede en manos de las organizaciones populares, en particular del Frente Popular de Lucha. Sólo sobre la base de la organización permanente del pueblo es posible encontrar solución, así sea

parcial, a sus problemas, en la inteligencia de que la solución definitiva se alcanzará cuando todo el poder se encuentre en sus manos.

El gobierno pretende liquidar el movimiento de Durango por la vía del silencio. Toda la información de los sucesos de la entidad es acallada en la prensa burguesa. Esto configura una tarea que el movimiento comunista revolucionario debe asumir: organizar la solidaridad (la única válida: la activa) del pueblo y de los obreros con la lucha de los duranguenses. En particular, los estudiantes revolucionarios, tienen una gran responsabilidad para movilizar a la masa estudiantil en brigadas al pueblo y al proletariado para informar y organizar la solidaridad.

Este gran movimiento popular encierra importantes enseñanzas políticas para todo el pueblo de México y, particularmente, para los revolucionarios. La lucha de Durango puede considerarse como un adelanto de lo que habrá de venir en todo el país, un avance, aunque sea en escala regional, de lo que depara el futuro próximo de la lucha de clases a nivel nacional. La lucha general contra el despotismo gubernamental de la gran burguesía y contra la explotación económica de los trabajadores, tiende a desembocar en todas partes en movimientos del tipo del que se desarrolla en Durango, en movimientos de masas que se orientan a la unidad efectiva en la lucha de obreros, campesinos, estudiantes, pequeño burgueses, etc.; en movimientos que se estructuran de abajo a arriba con nuevas e independientes formas de organización, dinámicas y auténticamente democráticas, tipo comités de lucha, brigadas, frentes populares, etc.

Y todas estas luchas, aunque estallen por los más variados motivos (costo de la vida, aumento de impuestos, protestas por la represión política, lucha contra el charrismo sindical, etc.), se enfrentan de inmediato al gobierno y tienden a desembocar en el problema clave, el problema del poder político. La situación del país es explosiva y cualquier pequeño combate puede transformarse en un gran incendio de lucha popular, cualquier resquebrajamiento o la menor oportunidad abren brecha al movimiento de masas. En Durango, por ejemplo, el pueblo evidentemente aprovechó la coyuntura que ofreció el pleito de comadres entre el senador Ferrones Benítez y el gobernador, para lanzarse por su cuenta al combate.

Todo depende de la correlación de fuerzas, o sea de la fuerza social que se logre poner en pie y organizar, de la capacidad para estructurar firmemente los movimientos, de responder medida por medida a las maniobras y golpes del gobierno, de estar preparados para lo peor y sin ninguna confianza en el enemigo ni en su "legalidad", sabiendo que recurrirá a la mayor violencia represiva en la primera oportunidad.

Durango en 1970 es una indudable lección para el movimiento revolucionario en todo el país, sobre todo para aquéllos que quieren "hacer" la revolución al margen de las masas, que no tienen confianza en sus luchas, que piensan que después del 2 de octubre ya no es posible poner en pie a grandes núcleos del pueblo o que por ese camino no se llega a ningún lado. Una política revolucionaria sólo puede ser una política de masas, una política enraizada en el pueblo trabajador, en el seno de la lucha de clases real: sólo ahí, en esas luchas, se encuentra la fuerza para responder al 2 de octubre en un nivel aún más alto que el alcanzado por el gran movimiento estudiantil-popular de 1968.

ADELANTE... VIENE DE LA PAG. I

por captar la atención popular han sido mayores. Incluso la forzada participación del Partido de Acción Nacional, en contra de la voluntad de la mayoría activa de su base, refleja los esfuerzos del régimen por "animar" el juego electoral. Primero Echeverría y después González Morfín, han intentado captar la voluntad de los jóvenes, particularmente el estudiantado. Pero tanto uno como otro han sido impotentes para hacerlo, a pesar de la utilización mañosa que González Morfín pretende hacer del movimiento estudiantil para llevar agua a su molino.

Sin embargo, la verdadera imagen del régimen se encuentra reflejada en la represión sistemática de todos los movimientos populares, en la persecución encarnizada de los grupos revolucionarios, en la arbitrariedad, en la corrupción, la ilegalidad convertidas en normas "jurídicas" utilizadas en contra de quienes se levantan a exigir los derechos del pueblo. La actual campaña electoral se realiza a la sombra de la masacre del 2 de octubre y Echeverría, uno de los principales responsables, ha tropezado con el odio y el repudio popular que no han podido acallar los "acarreados" ni los "jilgueros".

El pueblo de México está cambiando. Sabe que el camino electorero no conduce a su liberación, sino a reforzar las cadenas que lo atan al poder de la gran burguesía y el imperialismo. Tradicionalmente se ha abstenido de participar en tales farsas, pero en esta campaña ha aparecido un hecho nuevo: el repudio activo. Manifestando el profundo sentir de las masas populares que empiezan a ponerse de pie, se han sucedido las acciones en contra del candidato de la gran burguesía: quemar de propaganda del PRI, destrucción de pintaes y carteles oficiales, abucheos de los oradores, resistencia a los acarreos, negativa de permitir la entrada de Echeverría en las instituciones de educación media y superior, etc. El estudiantado ha sido la fuerza principal de estas acciones de repudio. En este problema se ha vuelto a manifestar que es, por ahora, el sector más dinámico.

Es indudable que estas acciones de repudio a la farsa electoral tienen un alto contenido revolucionario, pues expresan un creciente rompimiento de las masas con el actual Estado y constituyen una denuncia y un rechazo activo de todo el sistema político reaccionario y dictatorial que padece nuestro país. Es necesario extender y profundizar este repudio, y es un deber del movimiento revolucionario buscar encauzarlo en formas cada vez más organizadas y conscientes. Sus esfuerzos deben orientarse a ir transformando esta indignación espontánea del pueblo contra la farsa electoral y el odio instintivo contra el candidato oficial del régimen, en una fuerza política popular organizada, con perspectivas más a largo plazo que la simple coyuntura temporal de las elecciones, en función de fortalecer la lucha permanente y prolongada de la clase obrera y el pueblo contra el despotismo burgués. De ninguna manera debe concebirse el repudio electoral como un fin en sí mismo, sino como una forma de lucha que, además de contribuir a elevar el nivel de conciencia y la decisión del pueblo, constituye una acción parcial en el combate generalizado contra el gobierno.

En efecto, no es en esta oportunidad ni en torno al problema electoral que la lucha general contra el régimen, puesta en marcha sobre todo a partir del gran movimiento de 1968, va a llegar a situaciones culminantes o decisivas. Es necesario tener clara la perspectiva

inmediata para no engañarse sobre las posibilidades de esta campaña y para apreciar correctamente el valor y el lugar que ocupa el repudio activo a la actual farsa electoral y a LEA. Se corre el riesgo de desviar al movimiento revolucionario y desgastarlo si se exageran las posibilidades de esta campaña de repudio y si se concibe, por ejemplo, como la forma central de lucha en la que hay que volcar ahora todas las fuerzas.

El problema político fundamental, en la hora actual, no es la cuestión electoral, sino el proceso general de ascenso de las luchas de masas contra el despotismo y la explotación económica, que adopta muchas formas y que de ninguna manera puede reducirse a denunciar la farsa electoral. Es necesario, entonces, promover y organizar el repudio activo como una forma particular de lucha, que debe combinarse con otros aspectos del combate político general. Sería un grave error que el movimiento revolucionario se enfascara en una campaña artificial alrededor de la cuestión electoral, relegando a un segundo término los combates que el proletariado y el pueblo libran en torno a sus demandas concretas y en contra de sus enemigos inmediatos, pues precisamente a través de estas luchas que la clase obrera y el pueblo están buscando el camino para poner en pie toda su fuerza social. Para los revolucionarios es imprescindible colocar en el centro la tarea de integrarse con las masas en todos estos combates, de manera que, a partir de ellos, se vaya estructurando un sólido movimiento político revolucionario.

Por otra parte, el repudio activo a las elecciones que se está desplegando actualmente, no es una forma de protesta por el hecho de que se le haya cerrado al pueblo de México la vía electoral, lo cual sucedió hace mucho tiempo. En esencia se trata de un repudio a todo el régimen político burgués que oprime al país. Lo verdaderamente importante y nuevo en la actual situación nacional es, no tanto la quiebra de la vía electoral de juego político, en la que el pueblo hace ya muchos años perdió toda ilusión, sino el hecho de que se han abierto otras vías de lucha política popular, sobre todo a partir del gran movimiento democrático de masas de 1968. Así, por ejemplo, el arma de los comités de lucha y las brigadas que fueron utilizadas por los estudiantes de la capital, hoy son también las formas de acción en el amplio combate político en Durango y también constituyeron instrumentos de lucha del magisterio en Nuevo León en su movimiento victorioso de noviembre-diciembre. En estas y otras formas de acción, el movimiento popular está encontrando nuevos cauces, lo que explica que vea con absoluto desprecio la vía electoral que mañosamente le presentan sus propios enemigos como una trampa. Esta situación la expresa claramente la consigna "No votes en las urnas, vota en las paredes".

Es por ello que el repudio activo no se orienta tanto a desenmascarar el fraude y el engaño que constituyen las elecciones en México, lo cual es ya muy sabido por el pueblo, sino más bien se desarrolla como un rechazo total del sistema político despótico que priva en el país y todos sus símbolos e instrumentos: el PRI, el charrismo político-sindical, etc., y se debe vincular, en positivo, al desenvolvimiento de las nuevas y verdaderamente efectivas formas de lucha que se están abriendo paso en este ascenso general del movimiento de masas.



Por lo tanto, todas aquellas corrientes -- que entienden el repudio o el abstencionismo -- como una forma de lucha orientada a "resca--tar" la vía electoral para el pueblo, están -- muy por debajo de la conciencia política popu--lar y de la situación actual de la lucha de --clases. El PAN, por ejemplo, pretende presen--tarse como la oposición necesaria y chantajea al gobierno señalando el peligro de la violen--cia si se le cierran todas las perspectivas -- democráticas; González Morfín insinúa clara--mente que el gobierno le debe permitir al PAN conquistar algunas bancas en el Senado o qui--zá alguna gubernatura, para aligerar por ahí el descontento popular. Los revisionistas del Partido "Comunista" Mexicano, siempre a la de--recha del movimiento revolucionario, vinculan su consigna de "abstención activa" (cuyo sólo enunciado es contradictorio) a una "reforma -- democrática a la ley electoral", pues aspiran a institucionalizarse mediante el registro y diputados de partido. Estos redomados oportu--nistas quieren reducir al problema del voto o no voto las alternativas del pueblo, para que el movimiento se quede girando en torno a las urnas como el burro en torno a la noria: cuan--do ya el pueblo practicaba el abstencionismo -- de hecho como una forma de protesta pasiva en las anteriores elecciones, el PCM llamaba a -- votar en tal o cual sentido, o por tales o -- cuales candidatos "independientes"; cuando el pueblo empieza a desplegar un repudio cons--ciente y total a las elecciones y al régimen -- político, es cuando al PCM se le ocurre lla--mar a abstenerse "activamente" para presio--nar por una nueva ley electoral!

Una derivación lógica y necesaria del repu--lio activo, es la resistencia al empadrona--miento y el abstencionismo en las urnas, pero lo más importante son la serie de acciones -- que desde ahora y a todo lo largo de la campa--ña realizan diversos sectores populares con--tra la farsa y contra Echeverría. Reducir to--do a llamar a no votar o a votar en cualquier sentido, sería un grave error. La lucha debe--darse en todos los terrenos y contra todo ti--po de manifestaciones concretas de la farsa -- electoral: contra los acarreos, contra la pro--paganda demagógica, contra las maniobras del --charrismo político-sindical, contra las coac--ciones orientadas a presionar el empadrona--miento y el voto, etc. Lo fundamental es que estas manifestaciones de repudio se apoyen -- verdaderamente en las masas y cuenten con su respaldo, vinculándolas estrechamente a sus -- problemas concretos, a sus necesidades y aspi--raciones. En ningún caso el repudio activo -- del pueblo puede intentarse sustituir por ac--ciones individuales al margen de las masas.

Por ello las acciones de repudio deben ten--der a incorporar a los sectores más amplios. -- No basta, por ejemplo en el movimiento estu--diantil, que una brigada o unos cuantos acti--vistas salgan a pintar bardas: es necesario -- buscar que sea toda la escuela la que acuerde y respalde esta tarea, lo cual es perfectamen--te posible. Todavía mejor si la base estu--diantil de esa escuela decide centrar su movi--lización en una zona obrera y popular determi--nada y establecer contactos permanentes con -- la población del lugar, que en muchos casos es -- tá interesada en participar y colaborar en es--te tipo de acciones, sobre todo si se sabe re--coger las inquietudes particulares y los pro--blemas concretos que tienen, si se sabe apo--yar efectivamente sus luchas y poner a su ser--vicio la fuerza del movimiento estudiantil.

Las declaraciones públicas de repudio a -- Echeverría y su campaña, por acuerdos democrá--ticos de masas, son un paso importante en la -- denuncia de la farsa electoral. La experien--cia estudiantil, si bien limitada, ha sido ri-

ca en este tipo de declaraciones y puede ser -- aprovechada por los obreros y campesinos. Al mismo tiempo deben promoverse asambleas entre estudiantes, maestros, obreros y campesinos, -- donde se discuta la actitud que se va a adop--tar frente a la votación, procurando acuerdos conscientes de abstenerse a votar

Es necesario oponerse al acarreo y a la co--acción con que el PRI acostumbra "congregar" -- a las masas. Los maestros, los obreros, los -- empleados de gobierno pueden y deben oponerse a este chantaje. La decisión unificada de los trabajadores puede echar por tierra los pla--nes de los charros, como ya ha sucedido entre los telefonistas de Sinaloa y entre los gran--des sectores de campesinos que se han negado -- en todo el país a servir de acarreados.

Los charros grandes y pequeños se apresu--ran a manifestar su adhesión incondicional al candidato. Denunciar y repudiar el charrismo -- en esta muestra descarada de servilismo, o -- sea, no sólo en su papel sindical sino tam--bién político, es una tarea de la mayor impor--tancia, pues con ello la lucha contra él se -- vincula con mayor claridad a la lucha contra el régimen de los explotadores.

Frente al llamado mil veces repetido de -- "empadrónate y vota", la respuesta popular no puede ser otra que negarse a votar. Para la -- burguesía es muy importante conservar la care--ta de "democracia representativa", el mito de -- que existe libre juego de partidos, etc. La -- abstención consciente y razonada de grandes -- sectores de la población contribuye a denun--ciar el hecho real de que las elecciones no -- sirven para nada y disminuye la base en que -- se sustenta la demagogia gubernamental. Por -- boca de Echeverría ha quedado clara la posi--ción del régimen: "prefiero un voto en contra -- que una abstención". Claro, de lo que se tra--ta es que el pueblo acepte pasivamente las re--glas del juego que el gobierno impone y que, -- desde luego, en el momento que se le pegue la -- gana violará.

La resistencia al empadronamiento también -- constituye un aspecto de esta lucha. Sin em--bargo, no es posible establecer en esto una -- consigna general de no empadronarse, pues en -- muchos sitios el gobierno fuerza a la gente a registrarse en el padrón electoral exigiendo -- la boleta para todo tipo de trámites, para el pago de salarios, para inscripciones escola--res de sus hijos e incluso para el simple -- tránsito, por ejemplo, fronterizo. Pero estas medidas no se aplican de manera igual en to--das partes o es posible levantar acciones de -- protesta por tales arbitrariedades en determi--nados sitios. Ahora mismo se desarrolla un -- gran descontento entre el magisterio del DF -- por las medidas de la Secretaría de Educación que pretenden obligar a los maestros y alum--nos a servir de agentes forzados del empadro--namiento.

En estas y otras variadas formas de acción se fortalece el repudio a la farsa electoral -- y a través de él, la clase obrera, los campe--sinos, los estudiantes y otros sectores del -- pueblo están proclamando su rechazo al régi--men despótico de la burguesía, representado -- por Luis Echeverría, el candidato de la dicta--dura, el candidato de los de los esbirros del 2 de octubre.

¡No a las borregadas! ¡No a los acarreos! ¡No a las urnas!

¡Viva la lucha independiente del pueblo traba--jador contra el despotismo!

¡Viva el gran movimiento estudiantil!

¡Adelante el repudio activo a la farsa elec--toral y a LEA!